

NACIONES UNIDAS CONSEJO DE SEGURIDAD



Distr.
GENERAL

S/12962
11 diciembre 1978
ESPAÑOL
ORIGINAL: CHINO/INGLES

CARTA DE FECHA 11 DE DICIEMBRE DE 1978 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHINA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

En su carta de fecha 30 de noviembre de 1978 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/12944) el Representante Permanente de la República Socialista de Viet Nam calumnió virulentamente a China ante las Naciones Unidas en relación con la cuestión del conflicto entre Viet Nam y Kampuchea, tratando de confundir al público y recurrir a sofismas para justificar su agresión y sus actos de subversión contra Kampuchea Democrática. Considero necesario presentar los hechos de la siguiente manera:

El conflicto armado entre Viet Nam y Kampuchea fue provocado exclusivamente por las autoridades vietnamitas, que violaron su anterior compromiso de reconocer y respetar la integridad territorial de Cambodia dentro de sus actuales fronteras. En 1975 enviaron fuerzas armadas para invadir y ocupar la isla de Wei perteneciente a Kampuchea, y desde entonces no han dejado de hacer incursiones en su territorio. A fines de 1977 lanzaron descaradamente una agresión armada en gran escala contra Kampuchea. La causa fundamental del conflicto entre Viet Nam y Kampuchea es el deseo de las autoridades de Viet Nam de anexar Kampuchea, controlar toda Indochina y establecer una "Federación indochina" dirigida por Viet Nam. Movida por las necesidades de su estrategia hegemónica mundial, la Unión Soviética hace todo lo posible para apoyar y alentar a Viet Nam en sus actos de hegemonismo regional, lo que ha contribuido a aumentar la complejidad y la gravedad de la situación en Indochina y Asia sudoriental. Movilizando numerosas tropas y abrazado la causa de los llamados "insurgentes de Kampuchea" Viet Nam está lanzando una nueva invasión en gran escala contra Kampuchea, atentando desembozadamente contra su independencia y soberanía e injiriéndose en sus asuntos internos. Ello constituye una violación manifiesta del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas. Estos actos han sido enérgicamente condenados por todos los países y pueblos respetuosos de la justicia.

El Gobierno chino siempre ha apoyado la solución de las controversias internacionales mediante consultas o negociaciones amistosas sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, y se opone a toda agresión armada o al recurso a la amenaza de la fuerza. En relación con la disputa entre Viet Nam y Kampuchea, es natural que China no simpatice ni apoye las políticas de agresión y expansión de Viet Nam. No hay justificación alguna para que las autoridades vietnamitas den rienda suelta a su ira y animosidad contra China por ese motivo. También es totalmente inútil que traten de modificar su imagen de agresores atacando y vilipendiando a China con toda suerte de mentiras y calumnias.

El Gobierno chino siempre ha apoyado a los pueblos de diversos países en su lucha por la independencia nacional y el desarrollo de su economía nacional. Desde la fundación de la nueva China, hemos desplegado durante muchos años ingentes esfuerzos por apoyar y asistir al pueblo vietnamita en su justa lucha y en su empresa de reconstrucción. En los últimos años las autoridades vietnamitas, movidas por sus necesidades internas y externas, han recurrido a una serie de medios despreciables para aplicar una política antichina, que ha llevado al continuo deterioro de las relaciones entre ambos países. Las autoridades vietnamitas han creado un clima de tensión a lo largo de la frontera entre China y Viet Nam, causando incesantes incidentes, realizando incursiones en territorio chino y matando o hirviendo a habitantes de regiones fronterizas chinas. Esas provocaciones, que siguen en aumento, han alcanzado proporciones intolerables. Además, las autoridades vietnamitas han sometido a brutales persecuciones y han expulsado a gran número de nacionales chinos y personas de ascendencia china en Viet Nam. Hasta la fecha, el número de expulsados supera los 170.000.

En suma, los hechos muestran que las autoridades vietnamitas procuran lograr la hegemonía regional en Indochina y Asia Sudoriental, en estrecha coordinación con la estrategia de agresión y expansión del socioimperialismo soviético en Asia y el resto del mundo. A fin de mantener la paz y la estabilidad en Asia Sudoriental y en toda Asia, urge poner fin a la injustificada política de agresión y subversión de las autoridades vietnamitas contra Kampuchea, y oponerse a los actos del socioimperialismo soviético y del expansionismo vietnamita encaminados a lograr la hegemonía en esa región.

Tengo el honor de solicitar que el texto de la presente carta se distribuya como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) CHEN Chu

Representante Permanente de la
República Popular China ante las
Naciones Unidas